



Todos por el reencuentro

NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO EN GUATEMALA

¡Llegamos a los 100 reencuentros familiares!

Trabajar en el Programa Todos por el Reencuentro ha supuesto que en estos años se hayan dado tanto momentos de alegría, como de desencanto. Como ya lo hemos expresado en otros espacios, cuando iniciamos el trabajo en 1999 no teníamos una idea clara de hacia dónde nos dirigíamos. Ello ha supuesto que el proceso nos traiga diversas experiencias que generan distintas emociones al descubrir nuevos caminos o ver que algunos otros se cierran. La ruta no ha sido lineal, no ha sido fácil. Por el contrario, ha estado cargada de experiencias contradictorias, aunque afortunadamente, la mayor parte de ellas han sido positivas y enriquecedoras de la lucha de cada vez más familiares por saber la verdad de sus hijos e hijas desaparecidos.

Una de las dudas que nos asaltaban en un inicio era si sería posible encontrar con vida a la niñez desaparecida por la guerra y, a partir de ahí, hacer los reencuentros familiares. Sabíamos que ese era el objetivo central del Programa, pero nos preguntábamos, ¿Cuándo tendremos nuestro primer reencuentro familiar?

La respuesta a esta pregunta se dio el 28 de octubre del 2001, cuando el señor Tomás Choc, quien vive en la comunidad San Antonio La Esperanza, en Uspantán, viajó hasta la aldea Santa María Samacocho, en Ixcán, donde volvió a ver a su hija Julia, luego que el ejército se la quitó cuando destruyó las Guacamayas, lugar donde vivían en aquel tiempo.

A partir de ahí nuestras dudas se despejaron. Comprobamos que el esfuerzo de lucha de los familiares podía hacerse realidad y que si se trabajaba sin escatimar esfuerzos tanto en la Liga como en los familiares, si no se perdía la convicción y éramos perseverantes, muchas más familias podrían alcanzar la meta que Tomás y Julia habían logrado.

Índice

¡Llegamos a los 100 reencuentros familiares!	1
Intervención terapéutica y psicosocial de los familiares de niños desaparecidos	3
Primeros representantes electos	4
Reencuentros familiares del trimestre	5
¡25 de febrero: día de la dignificación de las víctimas	8
Noticias del trimestre	11



Cinco años han pasado desde ese primer reencuentro. Ahora hemos llegado al reencuentro número cien. El mismo tuvo lugar el 27 de febrero en la comunidad Nueva Mayapán, en el departamento de Huehuetenango. Manuel Alonso Diego, quien hoy día trabaja en las oficinas centrales de la Procuraduría de Derechos Humanos, se reencontró con don Ricardo, su padre, a quien no veía desde hace casi dos décadas.

Igual que hace cinco años, dos días hubo que recorrer para llegar hasta el lugar del reencuentro. Hubo que transitar por caminos sumamente difíciles y peligrosos. Pero, al final la alegría del reencuentro familiar hizo que todas esas dificultades no tuvieran mayor trascendencia.

Al llegar al reencuentro número cien es posible hacer algunas reflexiones del significado que el mismo tiene para el Programa Todos por el Reencuentro:

1. En primer lugar, es el resultado del esfuerzo y compromiso de todos los familiares que integran el Programa, sobre todo de aquellos que, a pesar de no saber nada de sus desaparecidos, siguen creyendo que la lucha por saber la verdad es un derecho del cual cada día están más convencidos.

2. En segundo lugar, los logros alcanzados han sido posibles sin contar hasta ahora con el apoyo del gobierno de la República. Alcanzar cien reencuentros de esa manera, reafirma que un número mayor de familiares alcanzarán ese objetivo en la medida que las autoridades del Estado se responsabilicen de forma concreta en el apoyo a los familiares que buscan a sus desaparecidos.

3. Finalmente, para quienes trabajamos en el Programa, comprobar que a pesar de los años transcurridos y los cansancios acumulados, es una manera de reafirmar nuestro compromiso en la lucha contra la problemática de la desaparición forzada. Sabemos que las tareas son desgastantes, física y mentalmente. No obstante, hemos aprendido de los familiares, quienes a pesar del dolor de más de dos décadas de no saber qué ocurrió con sus hijos/as, manifiestan una fuerza y una esperanza que llena nuestro compromiso y no permite desmayar en la búsqueda de los cientos de casos que el Programa tiene en seguimiento.

Octubre del año 2001, primer reencuentro familiar. Febrero del 2007, reencuentro número cien. Finales de marzo del 2007, hemos completado ya los 104 reencuentros. El camino aun es largo, pero seguro.





Intervención terapéutica y psicosocial de los familiares de niños desaparecidos

Principios metodológicos¹

Los familiares manifiestan principalmente la necesidad de apoyo para buscar a los niños desaparecidos. En su mayoría, no conocen los beneficios y las exigencias de un proceso terapéutico. Para muchos de ellos ofrecer el servicio del psicólogo puede ser interpretado como una ofensa y desarrollar distancia entre el familiar y el equipo.

Los familiares han de ser abordados como personas que han respondido de manera normal a la situación extraordinaria de la guerra. Ellos se ajustaron socialmente a las posibilidades de sobrevivencia y de autocontrol que permitía el conflicto para poder seguir funcionando individual y socialmente de manera eficaz.

El enfoque terapéutico no es estrictamente individual, es colectivo. Más allá de las ventajas que ofrecen las técnicas grupales de apoyo psicológico, es vital devolver la dimensión social al problema de la desaparición de los niños y niñas para reordenar la vida individual y colectiva. El daño social exige soluciones sociales, demanda una lectura emocional y racional desde la colectividad. También es necesaria la relectura social e histórica de las causas y de los efectos sufridos por la pérdida de los hijos e hijas y demás familiares, que durante la guerra fueron obligados a desmembrarse de sus núcleos de origen. Las acciones de búsqueda, las exigencias del reencuentro y las demandas de la reintegración son fundamentales en este proceso de apoyo psicosocial.

Es a partir de las iniciativas asumidas en cada momento, descrito anteriormente, como se media la intervención terapéutica. En todo este proceso se requiere de los familiares la capacidad permanente de decidir. Cada quien es responsable de los avances de la búsqueda y de la reintegración de sus familias. Son ellos los principales gestores de los potenciales reencuentros. Deben expresar su consentimiento y autorización para la ejecución de las acciones principales que realice el proyecto que les apoye.

Hay que considerar y respetar el ambiente político en que viven los familiares, así como sus creencias y concepciones ideológicas pasadas y actuales. Entender el papel que juegan en sus comunidades ayudará a fortalecer y potenciar los recursos psicosociales individuales y colectivos.



¹ Fragmento del libro *De barro y de hierro*

Primeros representantes electos

Como se ha informado en números anteriores del boletín, el año pasado se realizaron reuniones en el municipio de Chicamán, Quiché, con representantes de familiares de niñez desaparecida por la guerra, con el fin de establecer lo que será la Asociación Todos por el Reencuentro. La última reunión fue el 28 de noviembre de 2006, donde con la aprobación de la mayoría de los participantes quedó constituida formalmente la misma.

Uno de los acuerdos de la declaración que firmamos y a la cual nos comprometimos fue el de “Desarrollar en los primeros meses del año 2007 las reuniones a nivel micro regional y regional, para elegir a sus diferentes estructuras de dirección”, por lo que nos da mucho gusto informar que el pasado 29 de marzo de 2007 celebramos la primera asamblea para la elección de representantes en la Micro Región Zona Reina I, Región Zona Reina.

Los puntos principales que se trataron en la reunión fueron:

1. Informar y aclarar a los familiares de la micro región, sobre los acuerdos que se tomaron en

la última reunión de Chicamán, ya que sus representantes no pudieron asistir en esa ocasión, por actividades que tenían con la comunidad.

2. El funcionamiento de la asociación y su proceso para legalizarla.
3. La elección de sus representantes a nivel Regional y Micro Regional, para su participación en los diferentes órganos de dirección de la asociación.

Como resultado de la asamblea, se llegó a acuerdos importantes, como el compromiso de los familiares de apoyar a sus representantes electos, así como el de comunicarse con otras regiones, para construir su propia red social sin pasar por intermediarios.

Los representantes electos son:

Pedro Aguilar, a nivel Regional
Tomás Choc y María Chávez Matom, a nivel Micro Regional.



Reencuentros familiares del trimestre enero-marzo 2007

Huehuetenango, de fiesta por nuevos reencuentros

El 4 de febrero de 2007 en la comunidad Patalcal, San Mateo Ixtatán, Huehuetenango, se reencontró Juan Gómez Mateo con su hermana María, después de 24 años de separación. En 1982, don Gabriel Gómez vivía en la aldea Xalbal, Ixcán, junto con sus 4 hijos: Juan, de 11 años; María, de 7; Isabela, de 5 y Mateo, de 3; su esposa ya había muerto. En ese año a don Gabriel lo mató el ejército y como sus hijos eran pequeños, éstos se regalaron con diferentes familias para que los adoptaran. Las familias que tenían a Juan e Isabela se trasladaron para un refugio en México, siendo Isabela la única que retornó a Guatemala y Mateo se fue a vivir a Quintana Roo. María, por su lado, con su nueva familia llegó a San Mateo Ixtatán, donde reside actualmente.



El llanto que los separó, se convirtió en llanto de alegría, cuando las hermanas Eulalia, Juana y Magdalena se reencontraron con su hermano Manuel Alonzo Diego en la comunidad Nueva Mayapán, al norte de Santa Cruz Barillas, Huehuetenango, el 27 de febrero de 2007. Manuel y sus hermanas vivían junto a sus padres en Piedras Blancas, Ixcán, cuando por la guerra tuvieron que trasladarse a México, donde Manuel se separó de su familia para unirse a la guerrilla, lo cual provocó que no los volviera a ver en 17 años.



El pasado 27 de febrero, fue un día muy significativo para el programa “Todos por el Reencuentro” de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental pues, después de varios años de trabajo, hemos logrado acompañar a la centésima familia que se ha reencontrado. En esa ocasión Manuel Alonzo Diego, entre abrazos y lágrimas, se reencontró con su padre don Ricardo, a quien no veía desde hace 17 años, luego que en su adolescencia, Manuel tomara la decisión de incorporarse al movimiento armado revolucionario. El reencuentro tuvo lugar en la comunidad Nueva Mayapán, del municipio de Santa Cruz Barillas, Huehuetenango.

Manuel, quien en la actualidad trabaja como guardia de seguridad en las oficinas centrales de la Procuraduría de Derechos Humanos de la ciudad capital, viajó por dos días para lograr el tan ansiado reencuentro con su familia, con quienes pasó algunos días, gracias al apoyo y permiso de las autoridades de la procuraduría.

Petén, escenario de más reencuentros

Don Tránsito Ramírez se reencuentra con su hija Petrona Ramírez el 16 de marzo de 2007, en la aldea La Esmeralda del municipio de Dolores Petén, después de 25 años de haberse separado en el campamento para refugiados Media Luna, en el Estado de Chiapas, México. Petrona Ramírez viajó desde la comunidad Unión Maya ubicada en Huehuetenango, donde vive actualmente. Don Tránsito la esperaba con ansias en Petén, al lado de todos sus familiares.

También el 16 de marzo en La Esmeralda, después de casi veinticinco años de separación por el conflicto armado interno, José Mateo de Mateo, actualmente Mateo de Mateo Pedro se reencontró con su padre Mateo, de Mateo Pascual, y su hermano Bernabé Antonio Mateo, quienes viajaron desde Santa Eulalia, Huehuetenango. En 1982



Mateo (hijo) se fue a vivir a Ixcán, con un tío, pero debido a la represión del ejército, tuvo que huir hacia México. Actualmente, Mateo espera que pronto se pueda reencontrar con sus otros hermanos y hermanas, pero sobre todo con su madre.



En la aldea Sagrado Corazón, La Libertad, Petén, después de 22 años de separación, María Julia Choc Seb se reencontró con su madre María Santos Ac Seb y sus hermanos Luisa, Pedro y Modesta Choc Seb, el 24 de marzo de 2007. María Julia viajó 11 horas, desde la comunidad Ingenieros en Ixcán, desde donde la acompañaron sus hijos Herber y Beatriz, quienes vieron a su abuela y tíos maternos por primera vez. En 1985 en la finca Cháyte, Cahabón, el padre de María Julia, fue sacado de su casa a las 11 de la noche, para luego ser desaparecido. Huyendo de la situación, María Julia y su familia llegaron a la aldea Bolonco, Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz. María Julia salió de su casa a trabajar como niñera, pero un cuñado llegó del Petén para llevarse a doña María Santos y ya no pudieron decirle (a María Julia) para dónde iban, por esa circunstancia se quedaron en Alta Verapaz María Julia y Antonio, el hermano con quien no se han reencontrado aún. A María Julia la recibió su familia, con adornos florales, cohetes y globos. En un cartel decía: "Bienvenida, te queremos mucho, nunca te dimos por muerta".

Gracias al esfuerzo que realiza el equipo de trabajo del Programa "Todos por el Reencuentro" de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, "Ahora estas lágrimas son de alegría, ya no de tristeza", dijo María.

¡25 de febrero: día de la dignificación de las víctimas!

En el año 2000, como conmemoración del primer aniversario de la presentación del informe “Guatemala Memoria del Silencio” de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico –CEH–, se instituyó el 25 de febrero como el DIA NACIONAL DE LA DIGNIFICACIÓN DE LAS VÍCTIMAS por el conflicto armado interno en Guatemala.

Este año el Programa Nacional de Resarcimiento –PNR–, organizó algunas actividades para dignificar la memoria de las víctimas; en dichas actividades los familiares del Programa “Todos por el Reencuentro” y el equipo de investigadores y promotores de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, tuvimos la oportunidad de participar.

Guatemala

El 16 de febrero en la capital, se hizo un Panel-Foro en el Paraninfo Universitario – 2ª. avenida 12-40, zona 1, ciudad de Guatemala –, donde como primera parte del evento se dio la bienvenida a los asistentes, se hizo una oración, dirigida por un Sacerdote Maya y se proyectó el documental “Descubriendo a Dominga”. Posteriormente se realizó el panel, el cual lo integraron José Samuel Suasnavar de la Fundación de Antropología Forense de Guatemala –FAFG–, Ronal Solís de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala –ODHAG–, y Marco Antonio Garavito de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, donde cada uno de los participantes tuvo una intervención

de diez minutos de temas diferentes: Exhumaciones, Intervención Psicosocial y Niñez Desaparecida durante el conflicto armado en Guatemala, respectivamente, al finalizar la exposición los asistentes realizaron preguntas a los panelistas. En el acto estaban presentes el señor Martín Arévalo y la señora Rosalina Tuyuc, entre otros.

Alta Verapaz

El 24 de febrero se realizó una vigilia en el Parque Central de Cobán que se inició a las seis de la tarde, el tema fue: “Memoria de los Ausentes... Una Luz de Esperanza”, la frase fue escrita con veladoras rojas y amarillas, lo que le dio más sentido a la actividad, y en donde tuvimos un lugar para colocar una manta de la Liga. Algunas personas sobrevivientes de la guerra dieron sus testimonios y expresaron su agradecimiento sobre la actividad, ya que es una forma de buscar justicia y recordar a sus familiares. Como programa, al igual que otras instituciones, tuvimos un espacio para informar sobre el trabajo que realizamos en la región y al finalizar la actividad se les entregó afiches y boletines del programa a los asistentes. El 25 de febrero a las 8:30 de la mañana, en el Cementerio Chiq’oq’ de Cobán, se realizó una ceremonia maya, que terminó a las 11:00 horas aproximadamente. Esto se hizo con el objetivo de reestablecer la dignidad de los que derramaron su sangre y buscar justicia en todas sus expresiones. Al terminar la ceremonia



se compartió un refrigerio. Asistieron Edgar Tzub, promotor del Programa “Todos por el Reencuentro”, Santiago Mo Yat, representante de la micro región de San Cristóbal y Francisco Caal, representante de la micro región de Cobán, así como los familiares de la región.

Ixcán

En Playa Grande, Ixcán, se realizó una marcha el 25 de febrero, que salió del puente Cantabal, rumbo a la Parroquia, donde culminó. Contó con la participación de aproximadamente 500 personas, entre los familiares del programa encabezados por el promotor de la región Paulino Vásquez, vecinos de Playa Grande, Santa María Tzejá, Mayaland, Primavera del Ixcán y la Pastoral Social. Los familiares elaboraron pancartas con los afiches del programa y se utilizó una manta, durante el recorrido gritaron consignas, esto hizo que los demás grupos gritaran también. En el salón No. 2 de la parroquia, algunas personas dieron su testimonio, se contó con la presencia del alcalde municipal Marcos Ramírez Vargas, y el personal del PNR dio un mensaje por el día de la dignificación de las víctimas a todos los asistentes en varios idiomas. Esta actividad terminó con un almuerzo.

Petén

El 24 de febrero en el Barrio La Unión de Sayaxché, Petén, hubo una velada en memoria de las víctimas por la guerra, la cual inició a las ocho de la noche con cantos en idioma K'eqch'í. Hubo una Ceremonia Maya y la entrega de ofrendas

preparadas con anticipación para los dioses. El abuelo que ofició el Mayat, invocó a los espíritus para que los signos contrarios a la paz sean desechados de la mente de sus hijos. El 25 se hizo una misa, con la cual se cerró la actividad. La Liga Guatemalteca de Higiene Mental por medio de René Martínez, promotor en Petén del programa, participó haciendo referencia de las y los desaparecidos, y señaló que el Programa “Todos por el Reencuentro” realiza esfuerzos por encontrar a los niños que se perdieron en la guerra.

Santa Cruz Barillas, Huehuetenango

Se realizó una marcha en la cual participaron las organizaciones que trabajan con víctimas de la guerra, en Santa Cruz Barillas, Huehuetenango. La caminata inició a las 8:00 am partiendo del Palacio Municipal, recorriendo las principales calles. Los representantes de familiares de las dos micro regiones del Programa “Todos por el Reencuentro”, el coordinador de la región, Mariano Castañeda, y el promotor, Nicolás Bartolo, portaron pancartas con consignas, que gritaron a lo largo de la marcha. El recorrido concluyó en el gimnasio, donde se celebró una Ceremonia Maya. Para finalizar la actividad se realizaron dos concursos: uno, con los mensajes escritos en las pancartas y, el otro, de dibujos relacionados con el tema. El jurado calificador estuvo integrado por los coordinadores de cada institución, resultando ganadores del primero y segundo lugares en ambos concursos los familiares de la Nueva Generación Maya. Participaron aproximadamente 400 personas, de las siguientes instituciones: PNR, Alcaldía Municipal, AMERG,

organización

Pastoral Social, ACPD, Policía Nacional Civil, familiares de la asociación “Todos por el Reencuentro” y la Liga Guatemalteca de Higiene Mental.

Región ixil

Los familiares del programa “Todos por el Reencuentro” de la región ixil, participaron en las actividades del día de la dignificación de las víctimas con un total de 40 personas procedentes de las distintas aldeas de Chajul, Cotzal y Nebaj, acompañados de los representantes de la región: Felipe Sosa Sarat, José López Ordóñez, Miguel Raymundo Chávez, Vicente Chávez Brito, María Velasco y el coordinador del área por el programa, Pedro G. Santiago. Las actividades iniciaron con

una caminata que salió desde El Calvario y culminó en el Salón Municipal de Nebaj. Después se realizó la celebración de una Ceremonia Maya en el atrio de la iglesia católica de Nebaj, donde los presentes le rezaron a Dios por todos los familiares que fueron asesinados durante la guerra. Asimismo se proyectó el documental LLAMADOS POR LA SANGRE, el cual fue presenciado por un buen grupo de personas, especialmente estudiantes de distintos establecimientos educativos. Las instituciones que estuvieron presentes fueron: PNR, ECAP, PDH, Asociación Utz Kastlemal y la Mesa Regional de Víctimas del Área Ixil. Tomar en cuenta la participación de los familiares en estas actividades, fortalece mucho la lucha en la búsqueda de sus hijos desaparecidos.



Noticias del Trimestre

Debido a que hemos recibido múltiples comentarios sobre nuestro trabajo, tenemos el gusto de publicar algunos de los mensajes recibidos...

“Aprovecho el número 100 (Reencuentro) para felicitarlos con un gran reconocimiento por el trabajo tan importante que están realizando frente a esas secuelas humanas del conflicto que aún pueden generarnos esperanzas.

Gracias”
Mayra Muralles –OXFAM–

“¡Felicidades por este reencuentro No. 100 Dios les bendiga hoy y siempre!”

Rosa Joo –Children International–

“Saludos cordiales. Recibimos regularmente su boletín trimestral Todos por el Reencuentro en este Obispado de la Verapaz.

Gracias por la información y felicitaciones por ese trabajo constante, en pequeña medida pero muy significativo y necesario para las personas en nuestro país”.

Rodolfo Valenzuela N.
Obispo de la Verapaz.

“He estado recibiendo sus positivas noticias y me alegra mucho que el trabajo vaya por buen camino porque el reencuentro entre los chapines cierra, en parte, la herida del conflicto armado que algún día habrá que superar.

Así que desde la distancia mis felicitaciones por tan importantes logros y ojalá que la acertada labor siga abriendo esperanzas.

Abrazos”
Manuel Girón –Casa Latinoamericana, Saint Gallen, Suiza –

Nos visitan desde suiza

El 27 de marzo, la Delegación de la Red de Berna en Solidaridad con Guatemala, visitó nuestras oficinas para conocer más del trabajo que realizamos como Liga. La delegación estuvo conformada por las señoras: Susanne Schneeberger, Presidenta de la Red y Coordinadora de la oficina ecuménica de misión y desarrollo de la Iglesia Protestante de Berna; Madeleine Rumpf, Coordinadora saliente de la Red y Tanja Mirabele, Coordinadora entrante de la Red de Solidaridad. La visita estrecha los lazos de amistad existentes y abre la posibilidad de nuevas líneas de trabajo.



Vivir no es sólo existir ...
sino existir y crear,
saber gozar y sufrir
y no dormir sin soñar.
Descansar,
es empezar a morir.

Gregorio Marañón
Médico y Escritor español

Asociación Todos por el Reencuentro: Familiares de niñez desaparecida por
circunstancias del conflicto armado interno en Guatemala.

*Si sabe de algún caso de niñez desaparecida durante el
conflicto armado interno en Guatemala, comuníquese a:*

PROGRAMA
**Todos por el
reencuentro**
NIÑEZ DESAPARECIDA POR EL CONFLICTO ARMADO
INTERNO EN GUATEMALA

12 CALLE 9-35 ZONA 1 • Tel: 2232-6269
www.ligahigienementalgt.org
correo: liga@concyt.gob.gt



LIGA GUATEMALTECA
DE HIGIENE MENTAL



Save the Children
Noruega

Créditos

LIGA GUATEMALTECA DE HIGIENE MENTAL

12 calle 9-35, zona 1, Edificio Ermita, Oficinas 41-43 • teléfonos: 2232 6269 2238 3739 2251 2625 • fax: 2238 3739
e-mail: liga@concyt.gob.gt • director: Marco Antonio Garavito Fernández • edición: Angela Reyes • redacción: Marco Antonio
Garavito y Angela Reyes • fotografías: Marco Antonio Garavito, Mariano Castañeda, Angela Reyes • diagramación: elizabethgonzález
• corrección: jaimebran • 1000 ejemplares, enero 2007 • impreso en: Serviprensa, S. A. teléfonos: 2232-5424 / 2232-9025